



Jornada histórica a favor de la igualdad

MANUEL V. GÓMEZ / JOSÉ MARCOS, Madrid
Las mujeres españolas lograron ayer una movilización sin precedentes contra la desigualdad de género en todas sus vertientes (brecha salarial, discriminación o vio-

lencia sexual) y situaron a España a la vanguardia del feminismo mundial. Centenares de miles de personas inundaron las calles en 120 ciudades en las concentraciones de mediodía y las manifestaciones de

la tarde. La huelga de 24 horas, en cambio, tuvo escaso seguimiento pese a que fue secundada por rostros muy conocidos de los medios de comunicación que le dieron gran visibilidad y simbolismo. Los pa-

ros parciales de UGT y CC OO lograron un rotundo éxito y fueron seguidos por seis millones de trabajadores, según las centrales. "Este día se estudiará en los libros de Historia", proclamaron las organizadoras.

Pocas veces una movilización tiene tanto éxito antes incluso de celebrarse. En cambio, eso es precisamente lo que ha ocurrido este año en España con el 8 de Marzo, el Día Internacional de la Mujer. Todos los debates sobre desigualdad de género (corresponsabilidad y cuidados familiares, brecha salarial y de pensiones, discriminación laboral, techo de cristal, acoso y violencia sexual) llevan abiertos desde hace semanas. La crisis catalana y las pensiones han tenido que hacerle espacio en la agenda. El Gobierno, con su presidente a la cabeza, ha tenido que rectificar y matizar su discurso, crítico en principio, sobre la huelga que la Comisión 8-M había convocado este año.

La huelga feminista a la que múltiples colectivos sociales, organizados por esa comisión, habían llamado a las españolas ayer —bajo el lema "Si nosotras paramos, se para el mundo"— colocó a España a la vanguardia del movimiento por la igualdad de sexos. Era el único país en que se había convocado una movilización que fuese acompañada al tiempo por un paro laboral. Y ello tuvo eco en los principales me-

dios de comunicación internacionales, que realizaron una amplia cobertura de la jornada.

La ratificación del éxito llegó con las manifestaciones vespertinas, tras una pancarta con el lema "Paramos para cambiarlo todo". Con la gasolina de los datos que muestran que las mujeres ganan un 13% menos que los hombres en tareas similares o de las muertes incesantes por violencia machista, se cumplió el patrón de las últimas huelgas generales: se-

guimiento desigual, tirando a escaso, del paro en sí y, sin embargo, marchas masivas por la tarde en múltiples ciudades. La convocatoria llegaba precedida de manifestos de colectivos profesionales (periodistas, académicas, sanitarias, deportistas...) que habían ensanchado el perímetro de la protesta mucho más lejos que en los años precedentes.

Cientos de miles de personas en todo el país desfilaron bajo el color violeta que simboliza el mo-

vimiento feminista y desbordaron las calles de 120 ciudades. En Madrid se superó ampliamente la asistencia del año pasado: la Delegación del Gobierno cifró los manifestantes en 170.000 —en 2017, habló de 40.000—. La organización elevó el número a un millón —500.000 personas en 2017—. Patricia y Virginia, dos funcionarias jubiladas, acudieron a la marcha por "crear conciencia". "Hay que demostrar que juntas tenemos mucha fuerza", reivindicaban am-

bas, informa J. A. Aunión. Entre los cánticos y gritos se escuchaban referencias al futuro: "La lucha sigue, cueste lo que cueste". También clásicos de estas protestas como "Manolo, Manolito, hoy te cuidas tú solito".

En Barcelona, la Guardia Urbana calculó 200.000 manifestantes —600.000 según la organización—, y cifras multitudinarias se repitieron en todas las principales capitales.

Antes de las marchas hubo incontables concentraciones y actos a mediodía, coincidiendo con los paros parciales en el turno de la mañana (entre 11.30 y 13.30) que habían convocado UGT y CC OO. Solo en el centro de Madrid, a esas horas podía acudirse a la protesta a las puertas de la estación de Atocha, ante el Ayuntamiento en Cibeles (donde se cortó el tráfico), en la plaza de Callao o en la de Lavapiés, donde la comisión convocante de la huelga, calificaba la movilización de éxito.

"Hemos paralizado Madrid. Este es nuestro día y mañana más. No vamos a parar. Por nosotras. Por las que no están, por las que vendrán. Por los que no escuchan", clamó Victoria Castrillón,

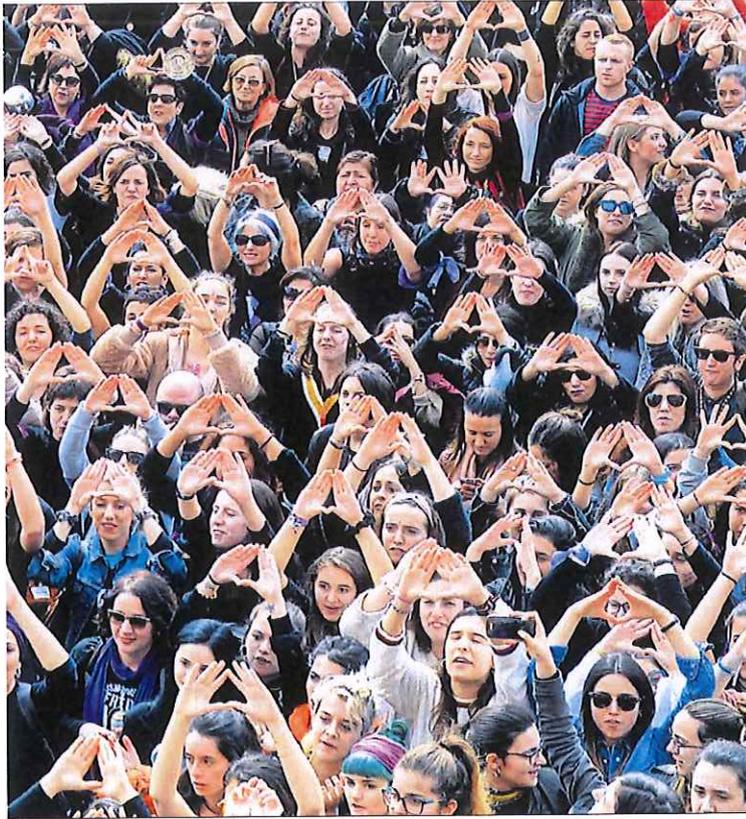
PSOE, Ciudadanos y Podemos, en la manifestación de Madrid

El PSOE y Podemos y sus confluencias tuvieron una presencia importante en la manifestación central de Madrid, a la que también acudieron, pero en mucha menor medida, diputados y concejales de Ciudadanos. El PP fue el único de los principales partidos que no asistió a la multitudinaria marcha. Entre los presentes estu-

ron el secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, y el de Podemos, Pablo Iglesias, así como la alcaldesa, Manuela Carmena. "Feminismo significa democracia. Es incompatible con políticas que perpetúan la desigualdad. Es una huelga por nosotras. Para defender los derechos de las mujeres", afirmó Irene Montero, portavoz de Unidos Pede-

mos en el Congreso. "Las mujeres no estamos dispuestas a igualar por debajo. Queremos igualdad y por arriba", añadió.

"Estamos aquí porque sin el reconocimiento, el respeto a nuestros derechos no es democracia. Queremos igualdad de trato y oportunidades. Igualdad real", expuso la secretaria de Igualdad del PSOE, Carmen Calvo. Por su parte, Pedro Sánchez afirmó: "A partir de hoy nada va a ser igual. Estamos en un momento histórico".



Concentración de mujeres celebrada ayer en Bilbao. VICENT WEST (REUTERS)

de la organización desde el escenario al acabar la manifestación madrileña, en la que se leyó el manifiesto preparado. "Es un día histórico, hemos parado Madrid. Se estudiará en los libros de Historia", añadió en su discurso María Álvarez, otra de las organizadoras. "Tenemos muchísimas esperanzas de que las cosas cambien. Llevamos muchos días que solo se habla de la huelga feminista".

"Hemos puesto el machismo y la desigualdad en todas las casas, en toda la sociedad y nadie puede quedarse indiferente", había proclamado por la mañana Ruth Caravantes, de la Comisión 8-M. Los piquetes informativos cortaron el tráfico en Barcelona, en el cruce de Gran Vía con Urgell, y ferroviarios, en la línea del Vallès.

Pero el 8-M se complementaba este año con una vertiente laboral, tanto en los debates como en las movilizaciones. La Comisión 8M había llamado a secundar una huelga de 24 horas, que contó con la cobertura legal de dos centrales minoritarias (CGT y CNT). En este terreno, el seguimiento fue escaso. CGT habló de "éxito rotundo", aunque en sectores como el ferroviario lamentaba que los servicios mínimos impedían un paro real y, pese a ello, cuantificó el seguimiento en el 90%. Las cifras de Renfe, recogidas por Servimedia, daban mucho de ese porcentaje: un 2,6%. Tampoco el consumo eléctrico, el indicador de impacto más empleado en las huelgas ante la disparidad de datos de sindicatos, empresarios y Gobierno, notó mucho la incidencia.

No obstante, sí que hubo secto-

Rajoy se pone el lazo morado y sus ministras no hacen huelga

Con un lazo violeta en la solapa de la americana, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, prometió ayer luchar contra la desigualdad.

"Creemos en una Europa donde la defensa de la Igualdad siga siendo un valor fundamental", dijo en una reunión del PP europeo. "Me comprometo a seguir trabajando en defensa de la igualdad real sin regatear ni un solo esfuerzo", añadió. "Mientras siga habiendo en cualquier rincón de Europa desigualdad, el PPE no parará hasta que sea erradicada".

Las principales políticas del PP no secundaron la huelga. Tanto la secretaria general, María Dolores de Cospedal, como la vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, acudieron a la cita con los eurodiputados conservadores. "Nosotros, antes y después de la Jornada de hoy, trabajamos porque mejore la situación de las mujeres", dijo la número dos del Ejecutivo. "Hay que formar a la gente más joven, porque vuelven cosas que no me gustan. No nos podemos relajar". / JUAN JOSÉ MATEO

res donde la huelga tuvo muchísimo eco y visibilidad. Entre las periodistas, cuyo manifiesto ha reunido más de 7.000 firmas, el seguimiento fue muy amplio y se notó en las programaciones de radios —Pepa Bueno, Ángels Barceló y Julia Otero no estuvieron al frente de sus programas— y las parrillas televisivas —TVE, Antena 3 y Tele5 las cambiaron por la ausencia de María Casado, Susana Griso y Ana Rosa Quintana, respectivamente—. También entre los partidos de la oposición el seguimiento fue amplio y el Congreso quedó casi sin actividad.

Más significativos resultaron los paros parciales de dos horas que convocaron los sindicatos mayoritarios. Sus datos cifran en unos seis millones los seguidores. "Esta huelga ya sido un éxito, porque ha puesto sobre la mesa muchas cosas que no se hablaban", apuntó antes de la manifestación madrileña la vicesecretaria general de UGT, Cristina Antón.

Conscientes de que sectores importantes del feminismo critican a las centrales mayoritarias por no haberse sumado a la huelga de 24 horas, el secretario general de CC OO, Unai Sordo, pidió a que no se salga del 8 de marzo "discutiendo sobre si la huelga tenía que ser de dos o de ocho horas. Hay que salir discutiendo sobre cómo acabar con las brechas generales dándole a CEOE y a las Administraciones que eliminan las diferencias de género".

Alto seguimiento de los paros parciales en sanidad y educación

El comercio, con mayoría de autónomos, fue el sector menos afectado por la huelga

EL PAÍS, Madrid UGT y CC OO celebraron ayer el mayoritario seguimiento de los paros de dos horas de la huelga feminista y elevaron a 5,9 millones el número de trabajadores que los habían secundado, principalmente en Sanidad y Educación y, en menor medida, en industria, servicios y Administraciones Públicas. La huelga de 24 horas, que apoyaban las centrales minoritarias CGT y CNT, fue seguida solo por un porcentaje mínimo de trabajadores que, en la mayoría de los sectores, no superó el 5%. En el comercio, la hostelería y la agricultura, sectores con mayoría de autónomos, la incidencia fue "nula", según la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos.

El impacto de los paros en Sanidad se vio amortiguado por los elevados servicios mínimos fijados. Eso no impidió que centenares de personas se reunieran durante las dos horas de paros (especialmente al mediodía) en los hospitales de toda España, informa Carlos M. Ginés. Según CC OO, el seguimiento fue del 48% durante las dos horas de paro de la mañana, con mayor incidencia en la Comunidad Valenciana, Madrid y Andalucía.

En la Comunidad de Madrid, CC OO situó el seguimiento de los paros en la educación secundaria en, al menos, el 75%. UGT lo rebajó al 59%, informa Juan León. Más cautos se mostraron al cifrar el respaldo en educación infantil y primaria, donde no facilitaron datos. Desde USO apuntaron que el seguimiento que se registró en educación concertada y privada fue "insignificante", sin precisar porcentajes.

En Cataluña, la huelga en educación tuvo un seguimiento desigual, informa Guillem Andrés. El sindicato de profesores US-

TEC, el mayoritario en los centros de primaria y secundaria, aseguró que la protesta tuvo un impacto del 20%. En varias facultades de la Universitat Autònoma de Barcelona apenas hubo clases, mientras que en la Universitat de Barcelona el seguimiento entre profesores resultó minoritario.

El comercio en la capital catalana abrió como un día cualquiera en las zonas turísticas, como el Portal de l'Àngel, La Rambla o la plaza de Cataluña. La mayoría de las tiendas abrieron con normalidad y las mujeres acudieron a sus puestos de trabajo, informa Josep Catà. Hubo excepciones, como algunas librerías o comercios que lucían carteles reivindicativos en las puertas. Ante este escaso seguimiento, los piquetes de la manifestación de estudiantes presionaron para conseguir que algunas cerraran.

Andalucía y País Vasco

En Andalucía, la Junta cifró el seguimiento entre las trabajadoras de la Administración en un 47% para los paros parciales y en un 4,6% en la huelga de 24 horas, informa Javier Martín-Arroyo. Las profesoras fueron las que dieron mayor impulso a la convocatoria, con porcentajes del 55% y del 6%, mientras que el personal de la Administración General solo paró en un 30% en paros parciales y un 3% en la jornada completa.

En el País Vasco, el seguimiento en la Administración autonómica fue del 21,29% y en la educación no universitaria, del 22%, aunque este índice se elevó al 43,4% en los colegios de cero a tres años, informa Mikel Ormazabal. En la red sanitaria pública, el seguimiento del paro fue del 11,8%, según la Consejería de Salud.

Servicios mínimos y piquetes en los transportes

En los transportes, la incidencia del paro fue desigual. En Renfe y Adif, superó el 70%. En el Metro de Madrid alcanzó el 75%. Mientras, las operaciones canceladas en el sector aéreo fueron solo el 2%.

En Barcelona, grupos de piquetes bloquearon los principales accesos a la ciudad a primera hora de la mañana, informa Alfonso L. Congostrina. La circulación de los Ferrocarriles de la Generalitat también estuvo interrumpida unos minutos al igual que la del tranvía. La huelga saturó el Metro a prime-

ra hora de la mañana. En Sevilla, el seguimiento fue desigual y en el Metro se cumplieron los servicios mínimos. De la plantilla de 900 trabajadores del servicio de autobuses, solo 25 siguieron los paros, informa Javier Martín-Arroyo.

En el País Vasco, Euskotren indicó que la huelga había afectado de manera "desigual" a los servicios de tren, y había sido casi nula en tranvías y autobuses. Metro Bilbao funcionó con servicios mínimos, al 30%, según informa Mikel Ormazabal.